

Epistemología Militar

(Parte II)

AUTOR: Pérez Idiart, Hugo *

<http://www.hugoperezidiart.com.ar>

Correo electrónico: hperezidiart@gmail.com

CV: * Ha cursado los Doctorados en Psicología (UAJFK, orientación Psicología Social) y en Relaciones Internacionales (USal). Ha sido profesor titular en el Colegio Militar de la Nación en las materias „Nuevos Escenarios en las Relaciones Internacionales. Globalización y Regionalización“, „Iniciación al Conocimiento Científico“ y „Metodología de la Investigación“. Miembro del Committee of Concept and Methods de IPSA (International Political Science Association) y de la EAM (European Association of Methodology)

RESUMEN

En este aporte describimos dos mesas de trabajo reflexivo que se implican mutuamente: OEMA y DITT. El vínculo entre la ontología, epistemología, metodología y axiología (OEMA) configura una mesa de reflexión con estabilidad relativa e indeterminada. Sobre la misma, podemos diferenciar otra mesa constituida por cuatro soportes inter-relacionados: disciplinariedad, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y transteoricidad (DITT). Se efectúa un reconocimiento -aunque limitado- a pensadores que han trabajado el tópico y delimitamos, específicamente, las características académicas y profesionales de la epistemología militar (EM).

PALABRAS CLAVES: Epistemología Militar, OEMA, DITT.

• **DESARROLLO PREVISTO**

Parte I

1. Introducción
2. La Epistemología y sus vínculos.
3. Posturas y orientaciones epistemológicas.

Parte II

4. Epistemología Militar (EM): conceptualizaciones.
5. La primera mesa (OEMA) de la EM.
6. La segunda mesa (DITT) de la EM.

Parte III

6. La segunda mesa (DITT): continuación.
7. Otras contribuciones a la EM: los casos de China e India y las relaciones internacionales y posinternacionales.
8. Epistemología de la complejidad: la guerra y el modelo *cusp* (R. Thom).
9. Epistemología militar: el desafío de la transteoricidad.

4. Epistemología Militar (EM): conceptualizaciones (Cont.)

La epistemología militar, a partir de distintas disciplinas, se ha deslizado a la interdisciplina, lo cual no es novedad; no obstante, cuando nos introducimos en el territorio reflexivo de la transdisciplinariedad, emergen las ciencias de la complejidad en su plenitud.

Efectuamos un breve comentario respecto al trabajo compartido por parte de Ch. Paparone con G. G. Reed¹; y en un próximo aporte lo vincularemos con los criterios, principios y giros de motivadoras aproximaciones teóricas, en especial **autores y textos no occidentales**, con énfasis en China e India².

Tal como lo trabajan Paparone y Reed, y si estamos de acuerdo en que la **incertidumbre, ambigüedad y complejidad** configuran categorías reflexivas que caracterizan el medioambiente actual operacional³ de la toma de decisiones, podemos compartir algunos interrogantes sobre los cambios y transformaciones del **conocimiento en la práctica** del profesional militar. Leemos y compartimos:



George G. Reed
National Defence Univ.
Col U.S. Army, Retired
george.reed@uccs.edu

¿Cómo es transformado un cuerpo (campo o disciplina) profesional de conocimiento?
¿Cómo deberían, los profesionales militares, reflexionar sobre su conocimiento? ¿Cómo deberían juzgar la calidad del conocimiento profesional de la disciplina?⁴

Para aproximar una respuesta, estos autores recorren la ruta propuesta por Donald Schön⁵ y David Kolb⁶, desarrollando una analítica del conocimiento profesional que distingue diversos niveles en el proceso de internalización del aprendizaje organizacional y aplicable al conocimiento militar: **experimentación activa, experiencia concreta, observación reflexiva y conceptualización abstracta**. A su vez, describen cuatro formas de conocimiento que surgen del proceso de formación profesional y su continua transformación: **divergencia** (resultante de la experiencia por medio de la observación reflexiva), **adaptación** (sustentada por la experiencia concreta y la experimentación activa, modificando suposiciones y creencias), **convergencia** (el conocimiento emergente a partir de una red comunicativa compartida a nivel colectivo) y **asimilación** (presente cuando el conocimiento es transformado e institucionalizado, sea a través de normas, doctrinas, libros de texto, *syllabus*, etc.). Como se puede inferir, toda la descripción comentada puede ser

¹ Paparone, Ch.; Reed, G. (2017). The Reflective Military Practitioner How Military Professionals Think in Action, *Journal of Military Learning*, Vol. 1, No. 2, October, 71-90. También de Ch. Paparone. (2013). *The Sociology of Military Sociology. Prospect for Postinstitutional Military Design*, Bloomsbury, NY: USA y (2014). Two voces of Critical Thinking for the Reflective Military Practitioner, *Military Review*, Vol. 94 No. 6, Nov-Dec, 104-110. Los autores enfatizan la necesidad de la **'práctica reflexiva'**.

² China e India son dos casos que, en particular, nos interesa abordar. La importancia del **'lenguaje en uso'** y el **'discernimiento'** por parte del agente militar, se pueden asociar con los términos del sánscrito **shabda-jana** y **viveka** en referencia a la neblina subyacente del **'conocimiento basado solo en palabras'**. De este modo delimitaremos la actualidad de la epistemología militar en base a las teorías de las relaciones internacionales en los dos países citados (ver Parte III, punto 7).

³ COE (Contemporary Operational Environment) en Ch. Paparone y G. Reed (2017), *op. cit.*, p. 71.

⁴ *Ibid.*, p. 72.

⁵ Schön, D. (2008). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*, Basic Books, NY: USA. 1ra. Edición en 1983 y ampliado por el autor en 1987: *Educating the Reflective Practitioner: Toward a New Design for Teaching and Learning in the Professions*, Josey-Bass Pub., San Francisco, CA: USA.

⁶ Kolb, D. (2015). *Experiential Learning. Experience as the Source of Learning and Development*, 2nd. Ed., Pearson Pub., New Jersey: USA. Ver Ch. 5: "The Structure of Knowledge" (p. 153-195).

aceptada, rechazada o modificada puesto que la epistemología militar, en cuanto al proceso de formación de conocimiento, es esencialmente un proceso siamés a la **práctica de la producción de ese conocimiento**⁷

Siguiendo con autores occidentales⁸, la epistemología suele hacer referencia al vínculo entre el conocimiento que todo ser humano posee y cómo se lo relaciona con la razón humana, generando teorías para debatir la naturaleza de la realidad⁹. Se suele aceptar -en principio- que las personas que sean racionales poseen, explícita o implícitamente, una filosofía; es decir un conjunto de principios o creencias, pasivamente aceptadas o explícitamente razonadas que guían sus acciones cotidianas. Ese pensamiento sobre cómo se conoce es obtenido en parte de cómo se interactúa con otros; siendo que un aspecto de esa inter-actuación en la actividad militar, es el conflicto bélico en sus distintos grados de intensidad.

En forma similar a las ideas metafísicas, las premisas epistemológicas de una persona sostienen su guía de comportamiento; a partir de esto puede ser inferido qué tipo de pensamiento puede tener influencia para saber para qué se está combatiendo, cómo cuestionar o detener una guerra y discernir si están involucrados en una guerra justa¹⁰. Relacionar la epistemología a la guerra es fortalecer la idea, por ejemplo, que una sociedad considere que el valor del conocimiento verdadero puede ser sostenido únicamente por una elite política. Los deseos de los ciudadanos pueden ser diferidos de la elite¹¹, que son los que se ven a sí mismos como los intérpretes legítimos de la verdad, sea que se llame Dios, Naturaleza, Ciencia o el mismo Estado. Sobre las elites recae la carga epistemológica del pensamiento en relación a los conflictos bélicos y su justificación y una consecuencia es la neblina que se asume en cuanto a la responsabilidad posguerra¹².

Las teorías epistemológicas son subsumidas por las actitudes de eficacia causal cuando se vinculan a actividades previas a conflictos militares bélicos. Popper, por caso, insiste en que la actitud del „racionalismo crítico“ conduce a la paz; en cambio una actitud de „irracionalismo“ conduce a sistemas predisuestos a las guerras.



Donald Schön
(1930-1997)

<https://hiredthought.com/2021/02/24/donald-a-schon-at-iowa-state-university-talk-transcript/>



David Kolb
PhD. Social Psychology
Harvard Univ.

<https://weatherhead.case.edu/executive-education/instructors/david-kolb>

⁷ La producción de conocimiento se ha fortalecido con la articulación entre la disciplina y la interdisciplina, dando lugar a un fecundo territorio en la práctica reflexiva. Retomaremos el tópico más adelante en el punto 6.

⁸ Moseley, A. (2002). *A Philosophy of War*, Algora Publishing, USA. Recomendamos el Ch. 13: Epistemological Beliefs and War (p. 225-241). Se enfatiza que el eje reflexivo debe ser puesto en el dominio cognitivo, fortaleciendo la postura de Maltz (https://www.academia.edu/32435397/Long_War_for_SAIC_Lecture)

⁹ *Ibid.*, p. 225.

¹⁰ *Ibid.*, p. 227.

¹¹ Reconocemos que estos comentarios del autor pueden conducir a cuestionamientos y/o rechazos reflexivos; pero nos ayudan, no obstante, puesto que se posiciona en deliberación la famosa „mentira noble platónica“.

¹² *Ibid.*, p. 228.

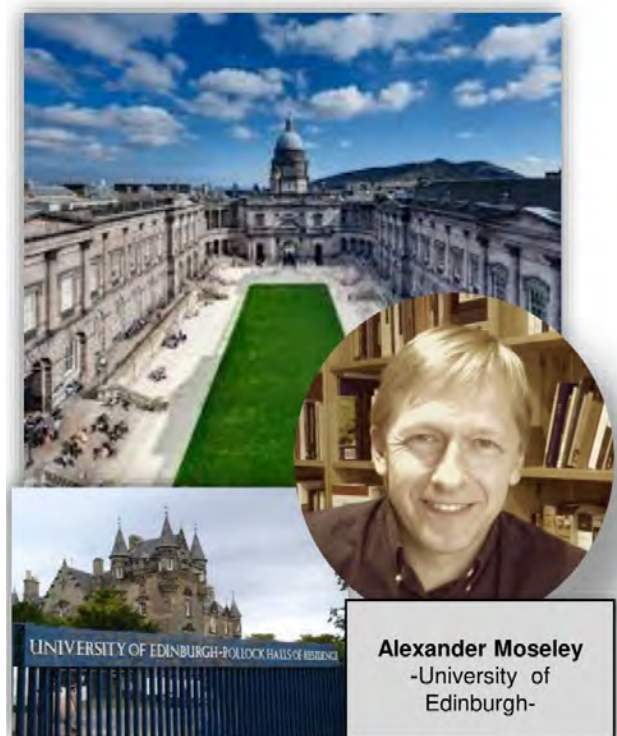
Por otra parte, también podría ser admitido que la paz puede ser mantenida por la imposición de reglas estrictas diseñadas por la elite, eso es una paz hobbesiana, en la cual el pensamiento crítico se encuentra restringido. Esto, por supuesto, no establece en sí mismo una sociedad libre, puesto que una sociedad libre necesita una indagación libre y esta no puede florecer en un medio ambiente estrictamente regulado. Continuando con el autor, afirma que los individuos pueden interactuar de dos maneras diferentes: se comunican racionalmente y las verdades pueden ser aprendidas y compartidas mediante el discurso no imperativo, o pueden ser ejecutadas a través de diversas modalidades del uso de la fuerza o intimidación.

Es decir, los agentes pueden actuar „racionalmente” o actuar „irracionalmente”. En las „epistemologías irracionalistas” se percibe un origen, no solo del comportamiento violento sino de la guerra en sí misma. Aquellos que renuncian a la razón como un árbitro de los problemas sociales, aún si su intento es lograr la paz, resultan ser vulnerables a la resolución de problemas inter-sociales mediante el uso de la fuerza. Las dos actitudes epistemológicas opuestas tienen diferentes implicaciones para la guerra. Popper aseguraba que las personas deberían adherir a actitudes provenientes del racionalismo crítico cuya lente es la paz. No se debería asumir que la razón puede conducir a la racionalización de la guerra o, por otro lado, que el irracionalismo necesariamente conduce a la guerra. El problema radicaría en que el irracionalista es moralmente neutral, para ellos no existen razones a favor o en contra de la guerra.

La utilización de la razón en los asuntos humanos rebate la validez o eficacia de la guerra agresiva. Esta posición está sostenida por dos argumentos. Primero, la razón demuestra la futilidad de la guerra en términos de sus costos¹³ y, en segundo lugar, la capacidad de razonamiento es un atributo que unifica la noción de humanidad, a partir de lo cual se infiere que los conflictos pueden ser resueltos pacíficamente.

El irracionalismo aduce la debilidad de la razón como un medio de comprender el mundo. Por diferencia, se sostiene que hay otras formas de conocimiento, tales como la fe, la intuición, la experiencia mística, la representación y el espacio digital, entre otras; lo cual trae como consecuencia seria dificultad para implementar acuerdos bajo responsabilidad cooperativa.

La razón es considerada como un obstáculo para el conocimiento y el progreso



Alexander Moseley
-University of
Edinburgh-

¹³ *Ibid.*, p. 232. He aquí otro punto de conversación con los autores que estamos comentando. Cuando se habla de costos inmediatamente están presentes las dudas del *lenguaje en uso*, es decir, del tipo referencial; como ser costos económicos (escasos y útiles), estratégicos, financieros, infraestructura bélica, mediáticos, geoculturales,...Además, si se utiliza la noción *humanidad*, nuevamente nos encontramos con el problema inherente a los que sostienen que el comportamiento humano posee indicadores universales (notablemente trabajados por la sociobiología y la etología humana en el estudio del vínculo altruismo/agresión). Ver para situar: <http://www.hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/UAI-glosario-etologia-humana.pdf>

humano, es decir las pasiones son invocadas de diferentes maneras por los irracionalistas. Algunos de ellos, siguiendo un elitismo epistemológico, argumentan que solamente unas pocas personas son capaces de razonar, mientras las mayorías - las masas- son gobernadas por las emociones inestables. Es decir, los mismos irracionalistas difieren sobre cómo la razón juega un rol en el conocimiento, ergo: misticismo.

El misticismo alega que el conocimiento no es dependiente de los sentidos o del pensamiento racional, sino que se deriva intuitivamente por medio de métodos no sensoriales o racionales tales como la oración, plegaria, meditación, éxtasis¹⁴. Otras formas de irracionalismo tales como el rechazo dogmático a aceptar nuevos hechos o adaptarse a nuevas situaciones también juegan un rol simultáneo en los orígenes y el desarrollo de un conflicto bélico. Las consecuencias de las epistemologías irraciona- listas pueden ser catastróficas, como emerge de una de sus formas particulares: conservadurismo epistemológico. Este puede afectar tanto a la capacidad cultural grupal o individual de una sociedad para adaptarse a nuevas condiciones, a otras culturas, a nuevas estrategias, etc. Y configura un posicionamiento que implica una obstinación a cambiar de opinión frente a una duda razonable; paradójicamente, el cambio debería ser considerado algo permanente en las situaciones prebélicas y bélicas.

En este *paper* intento mostrar que las lentes epistemológicas a través de las cuales se examina la realidad implican consecuencias normativas y que muy a menudo ellas no son completamente apreciadas -o aún más, son ampliamente ignoradas- por los intelectuales interesados en encontrar soluciones políticas y constitucionales a las poblaciones originarias y no originarias o al enigma Quebec/Canadá' (p. 3). El autor, más específicamente, desea demostrar que la fuente de la 'mirada monocu- lar' de la mayoría de las teorías normativas y constitucionales se sostiene en suposiciones epistemológicas no fundadas: '(...) En otras palabras, después de leer a varios de los autores que profundizan en esas teo- rías uno siente que dicen: dime cómo ves el mundo y te diré lo que tú intentas prescribir' (p.4). Y el autor aclara en dos citas consecuti- vas: 'La epistemología aborda asuntos del conocimiento. El interés en sí se orienta a las cuestiones de cómo nosotros conocemos y lo qué conocemos. Esta se refiere al nivel de las condiciones constitutivas que deben ser satisfechas para que una creencia o una teoría a los fines de ser aceptada como verdadera. Una epistemología aspira a proporcionar una comprensión sistemática y veraz de la realidad. Por ejemplo, el 'conocimiento científico' es una expresión generalmente confinada a los discursos compuestos por enunciados basados en hechos empíricamente verificables. Finalmente, toda epistemología tiene ramificaciones ontológicas, relacionada con métodos de investigación que determinarán los hechos percibidos por ser parte de la realidad. La ontología se refiere a la naturaleza de los elementos constituyentes de esa realidad" (p.3) y agrega: "Lo normativo no hace mención exclusivamente a las normas legales, sino a cualquier proceso que implique juicios de valor entre, por caso, cómo son las cosas y cómo ellas deberían o podrían ser, lo que es bueno, de lo que es malo, de lo que es correcto, de lo que es incorrecto" (p.3-4)



Jean Leclair
Université de Montréal
jean.leclair@umontreal.ca

Leclair, J. (2012). *Military Historiography, Warriors and Soldiers: The Normative Impact of Epistemological Choices*. Paper delivered at the 35@30: Reflecting on 30 years of s.35 Conference held at the Faculty of Law, University of Toronto, October 25-27. El Informe Final fue efectuado por Michael Ignatieff. La s.35 hace referencia a la Sección 35 del Acta Constitucional de protección a los derechos de los pueblos originarios en Canadá del año 1982.

¹⁴ *Ibid.*, p. 233.

En el contexto de las actividades militares, se plantea que el principal problema de la incompetencia militar es un „conservadorismo fundamentalista”¹⁵ que implica el aferrarse a tradiciones desgastadas, una incapacidad para aprender de las experiencias pasadas (en parte debido a la negativa a admitir los errores). Explícitamente, constituyen argumentos articulados y sus teorías soporte no pueden abarcar todas las formas del conocimiento humano y, por lo tanto, todas las fuentes potenciales de la acción humana. Las culturas en contacto poseen masas de información que son aprendidas (y amenazan el cambio), información que debe ser aceptada con sus propias verdades, con sus formas de comportamiento y toma de decisiones. Esto no debería ser un atajo al conocimiento, es una fuente de creencias sobre las cosas razonables y no razonables¹⁶.

Pero cuando muchas personas sostienen -como caso- su fe en el amor a la humanidad, la cooperación pacífica, la hermandad universal o la aceptación de las cosas que no pueden ser conocidas, aunque sean útiles para la sociedad civil, la

Jarret M. Brachman
-North Dakota State
(NDSU)-



‘En pocas palabras, dos aspectos pueden ser mencionados como responsables de la impotencia de librar una efectiva guerra de ideas pos-S11 por parte de EE.UU. El primero es la total falta de comprensión que posee el gobierno acerca del rol que desempeña la epistemología en involucrar a las poblaciones destinatarias. La segunda razón es la incapacidad generalizada al interior del gobierno para pensar acerca de Al Qaeda a través de lentes hermenéuticos. (...) Epistemología es un concepto que no frecuentemente aparece en los debates acerca del terrorismo. No es solo un término académico y conocido por aquellos que han estudiado filosofía de la Ciencia; es muy útil para discutir respecto al combate a Al Qaeda y su difusión. En resumen, la epistemología se refiere a nuestra teoría del conocimiento: ¿Cuáles son las bases para conocer lo que conocemos y cómo lo conocemos?’ⁱⁱ

ⁱⁱ Brachman, J. M. (2009). Waging Transepistemological Warfare, en Eric D. Patterson y John Gallagher: *Debating the War of Ideas*, op. cit., p. 195-207. Como complemento ver J. M. Brachman. (2009). *Global Jihadism. Theory and Practice*, Routledge: USA.





Eric D. Patterson
Regent University
Virginia, USA
epatterson@regent.edu



John P. Gallaher
US Army Officer (RE)

¹⁵ Norman F. Dixon (2016). On the Psychology of Military Incompetence, Basic Books, USA. En especial para nuestro interés sugerimos consultar „Introduction” y Ch. 21: „Mothers of Incompetence” (muy clarificador avance sobre la autoridad militar racional e irracional), Se puede, en el Ch. 29: „Retreat”, apreciar los alcances de esta orientación epistemológica asociada al *conservatism syndrome*. Compartimos: „El síndrome incluye actitudes como el dogmatismo religioso, etnocentrismo, intolerancia hacia los grupos minoritarios, punitividad, antihedonismo, conformidad, convencionalismo, superstición, resistencia al progreso científico y gusto por el militarismo. En otras palabras, el síndrome apenas es distinguible de la concepción de autoritarismo de Berkeley”.

¹⁶ Moseley, A., op. cit., p. 236.

motivación epistemológica suele estar basada en premisas débiles. La fe -sean creencias religiosas o algún tipo de dogmatismo ideológico- sin posibilidad argumentativa de contrastación popperiana, fácilmente puede darle respuestas a un individuo a los fines de suspender su juicio crítico o a la actividad de facultades racionales. De este modo, los distintos tipos de fe cuando se articulan con la epistemología militar, poseen el riesgo de deslizarse como un salto a lo desconocido, a la aceptación de cosas que no son probadas y a la incertidumbre, tópicos que estudian las ciencias de la complejidad.

En base a lo anterior, A. Moseley delimita algunas conclusiones, como ser, las actitudes epistemológicas y las teorías que las acompañan están inmersas en posiciones filosóficas, morales, políticas y metafísicas. Cuando las personas son llamadas a renunciar a la razón y a la cooperación, las teorías epistemológicas emergen como ideas peligrosas. El recurso al uso de la fuerza es siempre la negación de un argumento razonado y dado que el irracionalismo involucra un rechazo total o parcial a la razón, puede ser mantenido en una guerra civilizada. Este tipo de guerra es producto de un análisis político sesgado, resultante del abandono de la razón y la derrota de las estructuras sociales que sucumben ante la violencia, la mafia-Estado, la sospecha generalizada y la presencia de formas nihilistas de subjetivismo¹⁷. Por su parte, el racionalismo crítico (el esfuerzo de pensar y articular argumentos cuando corresponda o sea apropiado) es una necesidad epistemológica para la vida del ser humano. No debería ser una decisión arbitraria ni un acto de fe. La mente es el más importante medio de supervivencia humana y perfectamente incumbe a la racionalidad crítica, y no acepta alguna concesión, aunque sea mínima, al irracionalismo. El denominador común filosófico a la violencia intencional y la guerra agresiva es un rechazo a la razón como instrumento para la comunicación y su substitución por el uso de la fuerza. El racionalismo crítico aporta los fundamentos para la solución de conflictos entre las personas mediante el debate y la argumentación¹⁸. Pero sigamos con el posible vínculo académico de la epistemología militar con teorías de las guerras y la metodología a nivel exploratorio¹⁹:

Éste no es un libro acerca de la guerra. Este es un libro acerca de las ideas que abordan las guerras (...). Más aún, desde antiguo las guerras parecen ser diferentes, incluso algunos hablan de "nuevas guerras" y otros hablan de "revolución en los asuntos militares". De modo que la literatura sobre estrategia y teoría militar ha crecido rápidamente. Existen introducciones a la teoría militar que son amplias y, en muchos aspectos, escritas por autores con autoridad académica. Igualmente es difícil encontrar algún trabajo introductorio individual que cubra el campo en forma completa tanto con ideas coherentes y aplicación pedagógica, como con un enfoque analítico y crítico. La literatura existente puede ser dividida en cuatro categorías:

- (a) Textos específicos del campo de estudio: suelen ser muy amplias y tienden a suministrar análisis detallados y variados de un subcampo de la teoría militar;
- (b) Textos que abordan la historia de las ideas: tratan de capturar el desarrollo de la teoría militar y el contexto intelectual dentro del cual se ha instalado;
- (c) Textos centrados en lo individual: se focalizan sobre los pensadores, con una clara relación biográfica desde una perspectiva centralizada sobre el individuo analizado;
- (d) Textos sobre el arte de la guerra: caracterizados por el objetivo de debatir y problematizar las relaciones entre la teoría militar y los conflictos bélicos, contribuyendo al análisis de cómo la teoría militar ha influenciado a las doctrinas, entrenamiento, guerras y, de este modo, aportan una relevante contribución al campo²⁰

¹⁷ *Ibid.*, p. 237.

¹⁸ *Ibid.*, p. 238.

¹⁹ Soeters, J. Shields, P. M., Rietjens, S. (eds.). (2014). *Routledge Handbook of Research Methods in Military Studies*, Routledge, London: UK, p. 31.

²⁰ Angstrom, J., Widen, J. J. (2015) *Contemporary Military Theory The dynamics of war*, Routledge, N.Y: USA, p. 1-2.

Si avanzamos en las disciplinas y subcampos de las ciencias militares, es interesante recuperar y complementar un interrogante que se hacen dos autores:

En la mayoría de los casos, Siria, Irak, Libia y Afganistán, las intervenciones militares condujeron a peores resultados que en el observado en el *statu quo* previo (p. 1) (...) diversos profesionales han sugerido que los militares no solo tienen que cambiar lo que piensan sino también cómo piensan (p. 2) (...) Los desafíos de los conflictos contemporáneos demandan, radicalmente, nuevos pensamientos (p. 7)²¹

El interés de este trabajo se complementa a otros que citamos a pie de página y los autores sostienen, como algo central, que los profesionales militares sigan la ruta marcada por Donald Schön (1983) y se orienten en la *epistemología del giro reflexivo*.

Hemos efectuado una semblanza básica e incompleta de la EM debido a que hemos dejado para otro momento visiones epistemológicas (militares) de China, India, algunos países del Magreb, del África no árabe, posturas de autores europeos no tradicionales y abordar uno de los tópicos más complejos de investigar como lo es la epistemología de las fronteras²² e, incluso, encarar la epistemología bajo un filtro religioso, entre otros issues absolutamente necesarios²³.

5. La primera mesa (OEMA) de la Epistemología Militar

La Epistemología Militar narra cuatro apoyos (recuperamos la Fig. 1 de nuestro informe de septiembre 2022) que le configuran estabilidad relativa: ontología, epistemología (general), metodología, axiología y se retro-alimentan en forma continua. Estos apoyos o soportes reflexivos poseen una amplia diversidad de textos y documentos que sostienen su narrativa.

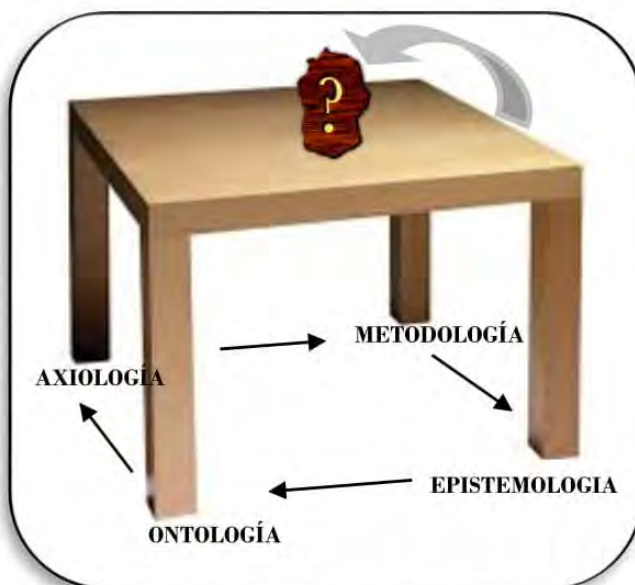
²¹ Beaulieu-Brossard, P., Dufort, P. (2017). Introduction: Revolution in Military Epistemology. *Journal of Military and Strategic Studies*, Vol. 17 No. 4: 1-20. Otros trabajos son los de D. Schön, *op. cit.* y el de P. Dufort. (2017). Carl von Clausewitz and the Invention of the Conservative Nation-State: Retrieving Instrumental Reflexivity in the Strategic Tradition, *Journal of Military and Strategic Studies*, Vol. 17, No. 4: 210-236.

²² La „Ruta de la Seda“ es un desafío notable para los interesados en la epistemología de las actitudes humanas en el ámbito de las transdisciplinariedad de las ciencias militares. Directamente vinculado ver: http://hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/ESGN_Glosario_Actores_Emergentes.pdf; http://hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/ESGN_Glosario_Fronteras_Territorialidad.pdf; http://hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/ESGN_Glosario_Fronteras_Geoculturales.pdf; http://hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/ESGN_Glosario_Borderland_Hal.pdf; http://hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/ESGN_Glosario_Espacio_fronterizo.pdf. Para ampliar el estudio de la epistemología en zonas de frontera, se pueden consultar evaluaciones -con sus respuestas-, trabajos de pre-evaluación y literatura abordada en el Seminario III: “Modelos Comparados de Intervención en Fronteras” (2018) dictados en la ESGN (Escuela Superior de Gendarmería Nacional): 1) https://www.academia.edu/106974732/Seminario_III_Modelos_Comparados_de_Intervencion_en_Fronteras 2) https://www.academia.edu/106974568/Epistemologia_de_las_Fronteras_Pre_evaluacion 3) https://www.academia.edu/106974152/Seminario_III_Modelos_Comparados_de_Intervenci%C3%B3n_en_Fronteras 4) https://www.academia.edu/106974351/Seminario_III_Modelos_Comparados_de_Intervenci%C3%B3n_en_Fronteras.

²³ Sugerimos: Zhipeng Gao (2022). Culturing the Mind: China as a Glocal Site of Epistemological Innovation. *Integrative Psychological and Behavioral Science*, Vol 56 Issue 2: 331-342; Mingjun Lu. (2020). Chinese-Western Comparative Metaphysics and Epistemology. Lexington, Lanham, Maryland: USA. Jwala Prasad. (2019). History of Indian Epistemology. Munshiram Manoharlal Publishers, *op. cit.*; Pertti Alasuutari y Ali Qadir. (2019). Epistemic Governance Social Change in the Modern World. Palgrave Macmillan, Cham: Switzerland; en particular Ch. 8: „Epistemic Governance as a Methodological Tool Kit“ (p.149-168). E. Baldwin y T. D. McNabb. (2019). Plantingian Religious Epistemology and World Religions: Prospects and Problems, Lexington Books: USA. D. Arnold, D. (2005). Buddhists, Brahmins, and Belief Epistemology in South Asian Philosophy of Religion, *op. cit.*; y M. Masaharu, J. Ganeri, C. Goddard (Eds.). (2020). Ethno-Epistemology. New Directions for Global Epistemology, Routledge, NY: USA texto en el cual recomendamos consultar a J. Ganeri: „Epistemic Pluralism. From Systems to Stances“ (p. 19-42). Nuestro interés radica en la investigación de los -si los hubiera- **universales** de la epistemología militar.

Compartimos y recuperamos un trabajo que directamente analiza la ontología y epistemología de cuatro escuelas²⁴ que dan una idea de la evolutiva histórica de doctrinas militares insertas en ellas. En principio, nuestro autor expresa que en esencia, la ontología es el estudio de la naturaleza de la realidad y las relaciones entre los objetos que la componen y epistemología es la teoría de la adquisición del conocimiento para abordarla²⁵:

(...) las cuatro escuelas han estado tradicionalmente vinculadas por una básica suposición y es que la **realidad existe**, a pesar de como los individuos puedan percibir su existencia. Debido a esto, la doctrina es fundamentalmente **realista**, una perspectiva ontológica que enfatiza que el mundo, más allá de la cognición humana, está estructurado y es tangible en forma independiente de la percepción humana (...). Esta perspectiva es, a menudo, contrastada con el **nominalismo**, el cual remarca que la identificación y categorización de las estructuras de la realidad son fundamentalmente necesarias para establecer su existencia: sin categorías la realidad permanece desestructurada. Es, por tanto, comprensible la atracción de los militares por el realismo ontológico (...). Dada la tendencia militar a emplear el realismo ontológico, no se la adopta para crear la realidad sino como un esfuerzo para comprender como ésta funciona, siendo el objetivo final poder manipular la realidad para lograr el resultado deseado (la victoria)²⁶



Epistemología Militar: Instancia reflexiva y actitudinal previa a la ejecución de acciones militares bélicas (I)

Fig. 1

Podemos observar, tenemos algunos inconvenientes; en principio es conversable la noción de 'la realidad existe' como afirmación²⁷ imperativa o aceptar la negación de los „universales“ del nominalismo en cuanto a que los conceptos que categorizan la realidad son dependientes del individuo. Estamos en presencia de **paradojas**, ejemplificando, un sistema de creencias que caracteriza un país o una región con grupos étnicos con fuerte impronta identitaria en conflicto (Fig. 2), insertada en una región geopolítica y geocultural determinada, puede afirmar la existencia de categorías particulares y no universales como imperativos que orienten el comportamiento individual y grupal -excluyendo otras-.



Aaron P. Jackson
Australian Army Reserve
<https://cove.army.gov.au/bio/aaron-p-jackson>

²⁴ Jackson, A. P. (2013). *The Roots of Military Doctrine: Change and Continuity in Understanding the Practice of Warfare*. Combat Studies Institute Press; en especial Ch. 2: „The Four Schools of Doctrinal Ontology“ (p. 11-45). La caracterización de la historicidad evolutiva ontológica de la doctrina militar es postulada y diferenciada como técnica, táctica, operacional y estratégica.

²⁵ *Ibidem*, p.3.

²⁶ *Ibid.* p. 59.

²⁷ Las afirmaciones (*assertions*) relacionan la epistemología a la filosofía del lenguaje y son relevantes para la actividad militar, por caso cuando se deben analizar los testimonios. Ver Jessica Brown (Ed.) and Herman Cappelen (Ed.) (2011). *Assertion. New Philosophical Essays*. Oxford University Press, NY: USA.

Fig. 2



La consecuencia es inmediata en una situación de conflicto bélico, puesto que los sistemas de creencia enfrentados necesitan legitimar (ONU y Organizaciones regionales) su comportamiento; por un lado los realismos (objetividad y racionalismo con vigencia de universales y particulares) y por el otro, los nominalismos (subjetivismo, relativismo y cuestionamiento a la vigencia de universales). Por tanto estamos en presencia de una zona gris de indeterminación, no solo conceptual (legitimar los

universales conceptuales identificables en el conflicto) sino vivencial (destrucción de la infraestructura física localizada y la neutralización irreversible de la vida humana); es decir, nos encontramos con un problema ontológico y epistemológico entre doctrinas militares como sistemas de creencias.

En la Parte I de nuestro aporte hemos delimitado nociones de epistemología como campo de estudio general y ahora, en complemento, continuamos en la **especificidad** de la epistemología militar²⁸. Volviendo a uno de los autores, se afirma que tradicionalmente la epistemología en el campo militar ha sido el **positivismo**²⁹ pero no vamos a plantear sus fundamentos y remitimos a los interesados a las citas de referencia. En particular recuperamos el vocabulario inherente al positivismo, como ser: pensamiento racional (exploración, descripción y explicación), observación sistemática y objetiva (neutralidad axiológica asociada a relación causa-efecto), dinámica de sistema lineal, reduccionismo argumentativo (selección de variables dependientes e independientes con exclusión de otras), entre otros. Es decir, básicamente postulan las siguientes dicotomías: los hechos están separados de los valores; la teoría de la práctica y los hechos de las teorías³⁰. En diálogo con este enfoque pero con diferencias significativas, compartimos lo que plantea el **pospositivismo**:

El pospositivismo sugiere que solamente es posible **aproximarse a la verdad** acerca de **la realidad** y (pero) **nunca explicarla** en su totalidad; puesto que al apreciar la complejidad de la vida, los seres humanos aprenden a **valorar múltiples perspectivas** (...) de ahí que las **interpretaciones interdisciplinarias** sean necesarias para estudiar la realidad. En lugar de perseguir la búsqueda de un **sentido físico objetivo** de la realidad, el pospositivismo exige que le demos sentido a la totalidad (y aceptar que este sentido está sujeto a **cambios**)³¹

Desde el campo teórico de las relaciones internacionales, posinternacionales y globales, el pospositivismo ha sido caracterizado de diversas maneras y todas ellas favorecen reflexivamente a la epistemología militar. Como ser, la crítica al positivismo desde el debate epistemológico, la identificación de la inadecuación del empirismo, la sustitución del cogito cartesiano, la autonomía de la individualidad (la verdad como una construcción intersubjetiva), la relevancia de los datos pero en su correspondencia con la investigación social e histórica y la constitución cultural del conocimiento (la interpretación prevalece sobre la explicación), el rechazo a la búsqueda fundacionalista de un conocimiento objetivo y primitivo axiomático y la creencia en la construcción lingüística de la realidad³².

El pospositivismo tal como se lo describe en este principio del siglo XXI permite avanzar y relacionar algunos ejes en deliberación³³. Pasemos a describir el

²⁸ Aunque en las citas 33 a 38 y 40 a 43 de la Parte I comenzamos a compartir el vocabulario de la epistemología militar, continuamos en su vínculo con la ontología con A. P. Jackson, *op. cit.*

²⁹ Jackson, A. P. (2013), *op. cit.*, p. 65

³⁰ Fluck, M. (2017). The Concept of Truth in International Relations. Critical Thought Beyond Post-Positivism, Palgrave, London: UK, p. 4.

³¹ Paparone, C. (2008). *FM 3-0: Operations on the Cusp of Postpositivism* (<https://smallwarsjournal.com/blog/journal/docs-temp/65-paparone.pdf>). La negrita es nuestra.

³² Fluck, M. *op. cit.* Sugerimos „The parameters os post-positivism” (p. 23-24), „The Critical Epistemological Problematic” (p. 29-31). Cada uno de los caracteres mencionados posee un muy extenso y fecundo desarrollo en las teorías de las relaciones internacionales y que conforman el disenso inmerso al 3er. Debate de esta disciplina. Los interesados pueden -en este texto- consultar el „scientific realism” (p. 148-154) junto a „Scientific Realism and the Critical Epistemological Problematic” (p. 154-156).

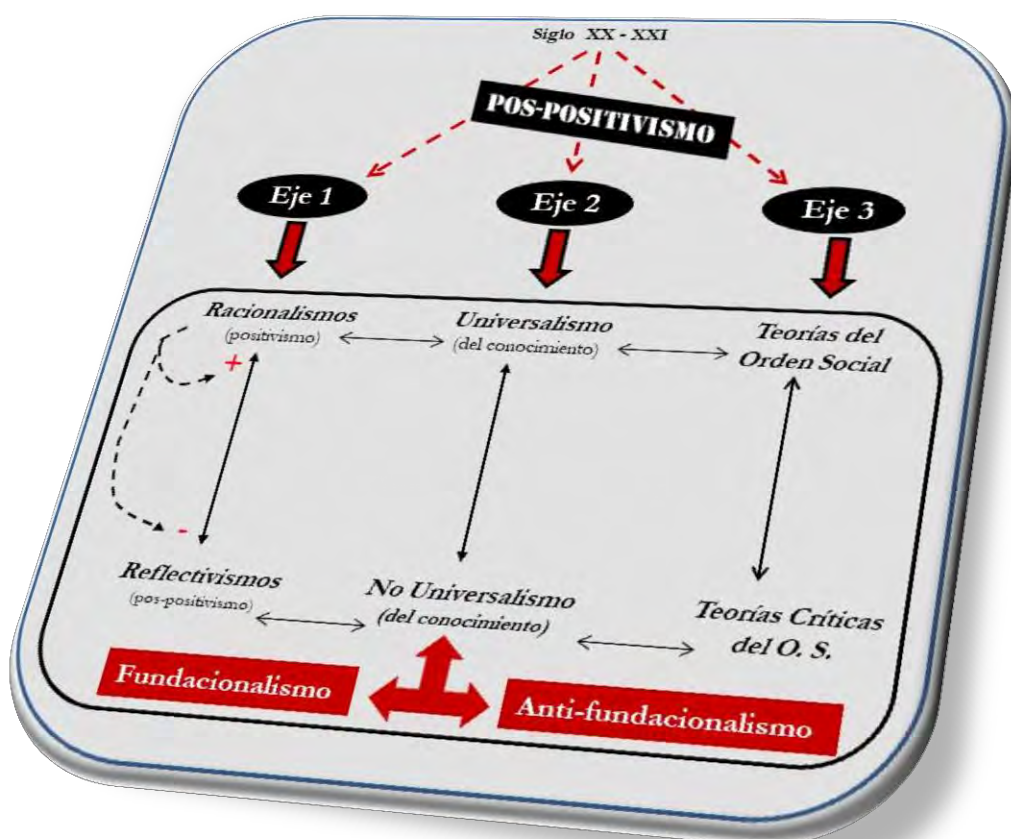
³³ Fluck, *Ibid.*, p. 4-8. En especial el estudio sobre el „significado político de la verdad” tan decisivo en la toma de decisiones para legitimar actividades militares. Para los diagramas nos hemos basado en J. A. Sanahuja. „A modo de presentación: diversidad y crítica en la teoría contemporánea de las Relaciones Internacionales” (p. 15-27). En: E. Verdes-Montenegro y N. Comini. (2018). *Otras Miradas y Otras Voces. Visiones Críticas de las Relaciones Internacionales*. EDUNTREF, Bs. As.

diagrama adjunto considerando que los tres ejes involucran una revisión de los fundamentos ontológicos, epistemológicos y normativos que se han heredado del siglo XX:

- Eje 1 replantea, en especial, las visiones epistemológicas entre los racionalismos y los reflectivismos (entre otros, el pospositivismo).
- Eje 2 relaciona las visiones universalistas y no universalistas en la producción del conocimiento y su validez.
- Eje 3 interroga el cambio social; es decir, aquellas teorías que sostienen un determinado *statu quo* y aquellas que lo cuestionan.

Los tres ejes son consecuencias de los enfoques y perspectivas provenientes del **nivel inter y transdisciplinario** hacia fines del siglo XX. En especial hacemos mención a la Filosofía y Sociología de la Ciencia y recuperando algunos de los presupuestos reflexivos de esta disciplina, asumimos directamente el planteamiento del pospositivismo.

En complemento, si tomamos el análisis de los ejes 1 y 2, describiremos en los diagramas de la página siguiente, dos cuadrantes.



Un cuadrante está delimitado por los semiejes **Racionalismos y Positivismos**, y quedamos situados en enfoques que, ontológicamente, dan cuenta de lo que es la realidad social, lo que existe en el acontecer de esa realidad (materialismo, empirismo), se distinguen por ser *fundacionales*³⁴, epistemológicamente tiende a la *objetividad* de la posibilidad de la *producción del conocimiento* a nivel *universal*, propone una axiología que apunta a la *difusión de valores* que sean consistentes con esa ontología y epistemología, tendencia en su metodología a lo *cuantitativo* en el marco de *teorías explicativas*. Algunas de las más conocidas son las de la elección racional, del fin de la historia o del conflicto entre civilizaciones.

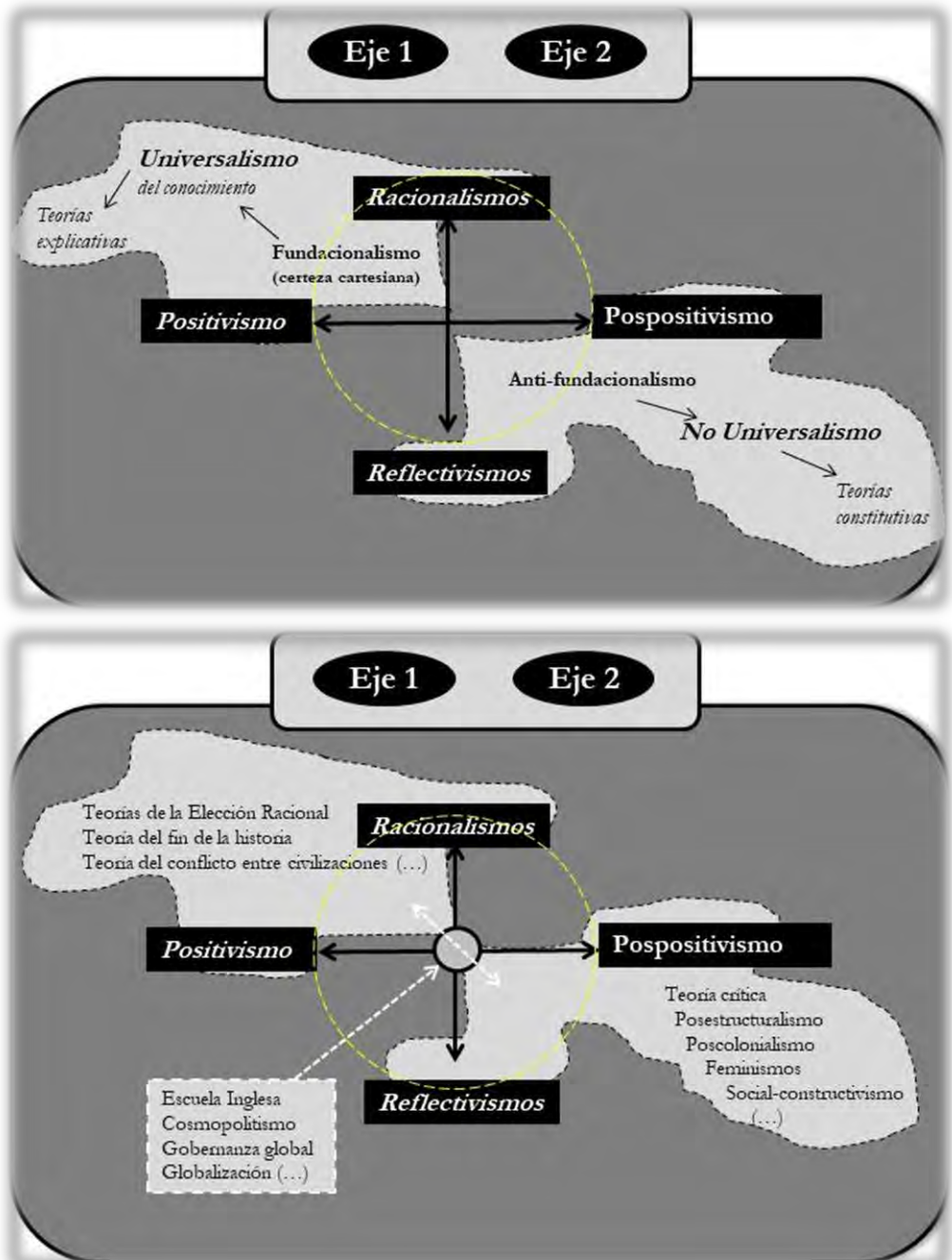
El otro cuadrante está configurado por los semiejes **Reflectivismos y Pospositivismo**, se establece una ontología idealista al considerar la naturaleza social de la realidad y pos-empirista *antifundacional*; epistemológicamente *subjetivista* y sus

³⁴ Ver Parte I, Fig. 3: "Posicionamiento Comunicativo" (p. 3) en REDIU, Nro. 54, sept. 2023.

postulados *rechazan o neutralizan la universalización* de la producción del conocimiento; su axiología es pluralista y privilegia los *valores locales o situados* y una metodología -generalmente- *cualitativa* en el marco de *teorías constitutivas*. La diferencia se aprecia por su consideración en rescatar los elementos históricos, contingentes, dependientes del contexto e intersubjetivos emergentes de la realidad social. Algunas de las teorías vinculantes son los constructivismos, cuestión de género), posmodernismo, poscolonialismo, posestructuralismo, teoría crítica, entre otras; incluso las *non-western theories*³⁵ que retomaremos al analizar China e India.

Entre ambas posiciones hay propuestas que conducen a enfoques no extremos³⁶ como la escuela inglesa, las cosmopolitas, gobernanza global, globalización/mundialización, securitización (versión geopolítica crítica)...

Tanto la ontología como la epistemología se configuran como un nudo gorgiano en la mesa OEMA, sus eslabones son inseparables a no ser que se desee desnaturalizar las interrelaciones negando las mismas y cortando los vínculos o, en



³⁵ Yong-Soo Eun. (2018). What Is at Stake in Building "Non-Western" International Relations Theory?, Routledge, NY: USA. El clásico de Amitav Acharya y Barry Buzan. (2010). Non-Western International Relations Theory. Perspectives on and Beyond Asia, Routledge, NY: USA. Y de los mismos autores (2017). Why is there no Non-Western International Relations Theory? Ten Year on. *International Relations of Asia Pacific*, Vol. 17 No. 3, September, p. 341-370.

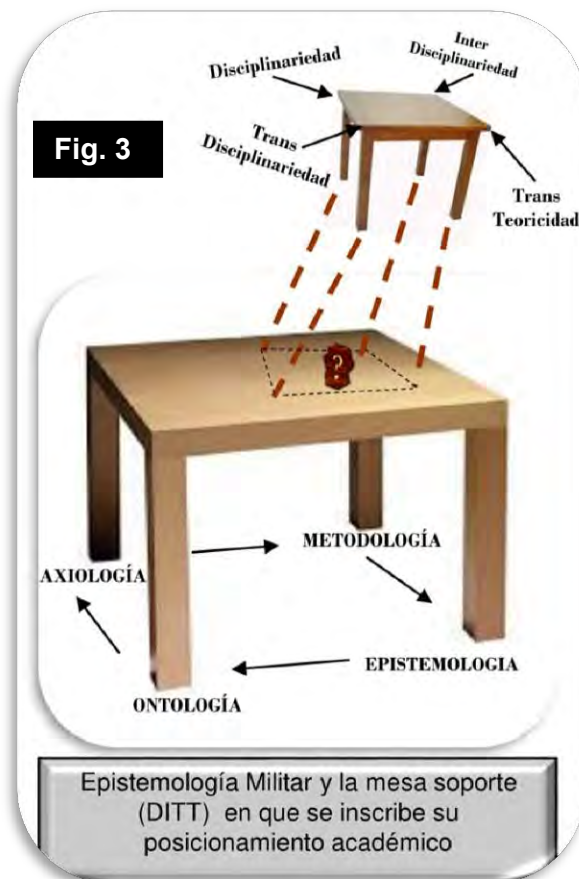
³⁶ f Efectuamos una advertencia. Estos comentarios deben ser complementados con la lectura de los autores de referencia que los amplían y profundizan. Deberíamos ser prudentes al aceptar que esta terminología es conceptualmente invariante; muy por el contrario, se suele hablar de „racionalismos“ y de „reflectivismos“ en plural, por cuanto el uso del singular da *a priori* una idea de conocimiento imperativo. Lo que se expone es a título orientador.

forma superadora, constituyendo una diferente epistemología militar para el pos-primer cuarto del siglo XXI.

Los cuadrantes de los racionalismos/reflectivismos con el positivismo/pospositivismo requieren hacer mención a la metodología y la axiología, disciplinas que no constituyen campos reflexivos autónomos, en especial para la actividad militar³⁷. Vayamos a la segunda mesa ...

6. La segunda mesa (DITT) de la Epistemología Militar

Reiteramos lo expuesto en el punto 1. Introducción³⁸ para remarcar el vínculo entre la Disciplinariedad (D), la Interdisciplinariedad (I), la Transdisciplinariedad (T) y la Transteoricidad (T). Tal como se puede observar en la fig. 3, utilizamos una mesa de apoyo que le facilita a los agentes militares cuatro soportes reflexivos: ontológico (**qué es** la realidad que se asume), el epistemológico (**cómo** se aborda esa realidad que se asume), el metodológico (el territorio sistemático y sus **reglas** de comportamiento reflexivo para asumir esa realidad y su abordaje) y el axiológico (los **valores** que se incorporan/excluyen en el proceso). De este modo queda diseñada la actividad situacional de los agentes ante un horizonte de interrogantes bajo episteme compleja. Apoyados en esta mesa, es inmediata la **identificación y selección de campos (fields)** de aplicación (*practice theory*)³⁹ como instancia reflexiva previa a la acción militar bélica.



La identificación y selección de campos de aplicación requiere recuperar las relaciones entre las acciones militares, la realidad presupuesta, la racionalidad compartida y el lenguaje en uso. Estas nociones configuran eslabones vinculantes que fortalecen lo que podrá sostener la mesa DITT. A partir de este breve recordatorio en relación a la epistemología y su vocabulario acompañante, delimitaremos el espacio reflexivo DITT.

Las llamadas disciplinas canónicas son muy conocidas y se encuentran subsumidas entre sí o interactúan con subcampos de aplicación que amplían sus horizontes de dominio⁴⁰. Esas interacciones nos sitúan en la interdisciplinariedad⁴¹ para

³⁷ El temario que relaciona la Metodología y la Axiología en la mesa OEMA será trabajado en la Parte III de nuestro aporte.

³⁸ Ver REDIU, Año 20, Nro. 52, Septiembre 2022.

³⁹ Consultar: http://hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/Teoria%20de%20la%20Practica-UAI-Guia%20de%20Catedra_Unidad%20I_CL%202020-21.pdf

⁴⁰ Jacobs, J. A. (2013) In Defense of Disciplines. The Univ. of Chicago Press, Chicago: USA. También R. Hvidtfeldt. (2018). The Structure of Interdisciplinary Science, Palgrave Macmillan, Suizterland; en particular „Disciplines and Approaches“ (p. 31-57) y „What is Interdisciplinarity“ (p. 61-63).

⁴¹ Varios autores nos ayudan en el tópico, como se el ya citador R. Frodeman, J. T. Klein y R. C. S. Pacheco. (2017). The Oxford Handbook of Interdisciplinarity, 2nd. Ed., Oxford University Press, Oxford: UK; U. Daxecker, A. Freyberg-Inan, M. Glasius, M. Underhil y D. Vigneswaran. (2020). „Introduction: Interdisciplinarity and the International Relations event horizons“. *European Journal of International*

prepararnos para la epistemología de -tal vez- la mayor exigencia reflexiva y emocional en el estudio de la EM: la transdisciplinariedad en el contexto de las ciencias de la complejidad⁴². No vamos a describir las disciplinas académicas, sean dominantes o no, puesto que el programa del CMN lo referencia en la Licenciatura en Conducción y Gestión Operativa y en la Lic. en Enfermería. Con pocas dudas, las disciplinas están continuamente en situación de interdisciplina⁴³. Respecto a las disciplinas, hacemos nuestra la afirmación de M. Foucault (1926-1984) al expresar que la disciplina es un principio de control de producción del discurso⁴⁴, y complementamos con lo añadido por B. Bolaños:

Para Foucault, si las doctrinas religiosas, políticas y filosóficas autorizan o prohíben ciertas formas de enunciación, las *disciplinas* también norman la enunciación, en particular hacen posibles regímenes de verdad (en última instancia de control) mediante reglas de policía discursiva que definen el uso de los valores verdadero/ falso (...). Sin embargo, la mayoría de los filósofos de la ciencia contemporáneos emplean la noción „disciplina científica” como si se tratara de un término epistemológica y políticamente neutro⁴⁵

Para el académico y/o profesional militar, comprender el rol que posee la legitimidad reflexiva que se sostiene y orienta en una disciplina suele ser relevante para la actividad. En especial debido a que posee consecuencias asociativas epistemológicamente terminantes como, entre otras, el vital tópico de la **justificación** de esa actividad. Y es mayoritariamente aceptado que una disciplina científica suele ser comprendida como un campo de conocimiento institucionalizado y con multiplicidad de especializaciones. Y a los fines de trascender la disciplinariedad, reproducimos algunas de las cuestiones que involucran a la interdisciplinariedad y nos conducen a la transdisciplinariedad.

Una de ellas contempla que ha sido problemático emplear recursos de distintas disciplinas, resolver de este modo problemas prácticos y, a la vez, coordinar su implementación ontológica, epistemológica, metodológica y axiológica. Otro de los

Relations, 26 (1): 3-13. También la Ph.D Thesis de R. Hvidtfeldt. (2016). "The (Epistemic) Fundamentals of Interdisciplinarity" (p. 2-4) en https://vbn.aau.dk/ws/files/549514800/PhD_Thesis_Rolf_Hvidtfeldt_.pdf ; J. T. Klein (2018). *Interdisciplining Digital Humanities*, University of Michigan Press, San Francisco, California: USA; R. Szostack (2021). *Making Sense of World History*. Routledge, NY: USA, en especial „Interdisciplinarity and World History" (p. 25-26). También a E. Duchesne y F. Grenier. (2015). „Les Études Internationales et les défis des l'interdisciplinarité", *Études internationales*, 46 (4): 369-380.

⁴² Ver entre otros: P. Aalto, V. Harle y S. Moiso. (2012). *Global and Regional Problems: towards an interdisciplinary study*, Ashgate Publishing Limited, London: UK y P. Aalto y V. Harle. (2011). *International Studies Interdisciplinary Approaches*. Palgrave Macmillan, NY: USA. Luego a M. H. Farris. (2017). „Disciplines and Interdisciplinarity as Relations-in-différance: A Derridean Account of Disciplinary Knowledge Differences". *Issues in Interdisciplinary Studies*, No. 35: 53-63. Siguiendo a J. Welch IV. (2019). „The Impact of Newell's. A Theory of Interdisciplinary Studies: Reflection and Analysis", *Issues in Interdisciplinary Studies*, No. 36 (2). 193-211. Y podemos compartir el aporte de J. A. Brandariz e I. Mendiola. (2019). „Introducción: una mirada interdisciplinaria a la frontera como espacio y proceso". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Nro 122 (sep.), p.7-13 (DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.122.2.7).

⁴³ Foucault, M. (2008). *El Orden del Discurso*, Tusquets, Barcelona: España, p. 38.

⁴⁴ Bolaños, F. (2010). "Más acá y más allá de las disciplinas. De las capacidades cognitivas a los estilos de razonamiento científico" (p. 17) en A. Peláez y R. Suárez. (Coords.). (2010). *Observaciones Filosóficas en Torno a la Transdisciplinariedad*, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa; México (coedición con Anthropos Editorial, Barcelona, España).

⁴⁵ Ramírez, S. L. (2010). „El Mito de las Culturas. Reflexiones en torno a la investigación humanística en la interdisciplina" en A. Peláez y R. Suárez (Coords.). *op. cit.*, pp. 138-139. En complemento consultar: *The Seventeenth International Conference on Interdisciplinary Social Sciences* en la National and Kapodistrian University of Athens (Greece) del 21 al 23 de julio, 2022 y su tema central: *At the Crossroads of Paradigms: considering heterodoxy in the social science* (<http://thesocialsciences.com/2022-conference>). Entre el 19 y 21 de julio de 2023 se ha desarrollado la *Eighteenth International Conference on Interdisciplinary Social Sciences*, convocada por la Oxford Brookes University (UK) y su *Special Focus: Agency in an Era of Displacement and Social Change* (<https://thesocialsciences.com/about/history/2023-conference>), y se puede destacar en su consulta los temas, tópicos específicos, plenarios y participantes.

problemas detectados es la misma noción de interdisciplina: buscar un vocabulario común que facilite la comunicación de los distintos campos y subcampos del conocimiento y trasladar los marcos teóricos y metodológicos entre los campos⁴⁶.

La interdisciplinariedad en aforismos

El límite de la hiperespecialización (saber todo de nada) es tan grotesco como el de la hipergeneralización (saber nada de todo)

El País, Sup. Babelia, Madrid, España, sábado 26 de abril 2017, p. 14



‘Cuando un avión rompe la barrera del sonido se observan unas magníficas ondas de choque. Ante un espectáculo así uno no puede dejar de penar: esto tiene que servir para algo más (lo mismo le pasó a Newton con la manzana). Y en efecto, de esta idea surge otra gran idea, nada menos que la de eliminar las dolorosísimas piedras en un riñón sin necesidad de recurrir a la cirugía. Tengo la fantasía de que un piloto de caza se estaba tomando una copa, como todos los viernes, con un amigo urólogo. Mientras el médico se lleva el vaso a los labios, el militar presume describiendo su experiencia. Ha visto con sus propios ojos cómo ciertos materiales se desintegraban sin que ningún otro objeto los tocara siquiera. El whisky con hielo se detiene en un punto a medio camino entre la mesa y sus labios: ¿Puedes repetirme eso? ¿Qué dices que has hecho? ¿Qué dices que has visto? Naturalmente, la aeronáutica de guerra y la formación de piedras en un riñón son dos **disciplinas** bien distantes y los resultados de una no se pueden secuestrar directamente. Solo las ideas en bruto tienen licencia para sobrevolar la frontera, lo que en ningún modo ocurre con las conclusiones elaboradas. Por ello al médico no se le ocurrió atar a sus pacientes al morro del avión de su amigo. Lo que hizo fue tomar la idea prestada para iniciar con ella una investigación **interdisciplinaria**. Hoy la *litotricia extracorpórea* por onda de choque es un tratamiento no invasivo que ahorra riesgos, dolores e incomodidades. También es una prueba de la trascendencia que puede llegar a tener el hábito de tomarse una copa con los amigos de vez en cuando.. (...)’

Jorge Wagensberg

Siguiendo esta reflexión, se aclara que no sería necesario un lenguaje común, puesto que la inconmensurabilidad de la traducibilidad kuhneana no significa que la misma sea sinónimo de incomunicabilidad. Tal como podemos apreciar en la Fig. 9, la interdisciplina nos orienta, en problemáticas de la complejidad, hacia la transdisciplina y la *practice theory* puede delimitar el vínculo. Continuando esta línea argumentativa, es débil forzar la imposición de la unidad metodológica de la interdisciplinariedad en la transdisciplinariedad, puesto que ya ha sido ampliamente y sólidamente argumentado que hay diversas formas de **producir, legitimar y validar** el conocimiento⁴⁷.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 144.

⁴⁷ El sitio indispensable para poder apreciar la historia de la transdisciplinariedad es: <https://www.tercercongresomundialtransdisciplinariedad.mx>. En el mismo se podrá diferenciar el Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad (1994 Convento de Arrábida, Portugal, 2 al 7 de noviembre) en el que los participantes adoptaron la Carta de la Transdisciplinariedad (está en ocho idiomas: árabe, español, esperanto, francés, inglés, italiano, portugués, rumano, ruso y turco). El III Congreso Mundial de Transdisciplinariedad en la Ciudad de México, noviembre de 2022 fue cancelado por el COVID-19, los escenarios de guerras y las crisis humanitarias; no obstante los sus ejes temáticos previstos fueron: 1) los fundamentos de la transdisciplinariedad; 2) la filosofía y la transdisciplinariedad; 3) La acción

Sería interesante considerar los aforismos de Jorge Wagensberg y asociar la práctica de la interdisciplinariedad, su importancia social, la comunicación científica y la emergencia de una zona „ciega” en lo que el autor enuncia. Esta zona es lo impredecible, lo indeterminado, la instancia en que los académicos y/o profesionales investigan sin aceptar reflexiones dogmáticas; es decir profundamente heurísticas. Y esto requiere ir en busca de la transdisciplinariedad, que posee una serie de autores y obras que necesitamos recuperar⁷³. Señalamos que hemos seguido a algunos pensadores de un texto que no tiene desperdicio; sin duda es un bastón emocional y reflexivo para consultar, disfrutar y volver luego de un tiempo para seguir consultando⁴⁸.

Uno de los potenciadores del tema ha sido el físico teórico rumano Basarab Nicolescu que en 1985 diferenció tres rasgos metodológicos en la transdisciplinariedad: la percepción y aceptación de diferentes niveles de realidad, la adopción de la lógica del tercero excluido -basado en su compatriota Stéphane Lupasco- y los trabajos sobre complejidad de Edgard Morin. Leamos lo siguiente para especificar los alcances de la noción transdisciplinariedad:

(...) pretende superar la babelización del conocimiento utilizando esquemas cognitivos que puedan atravesar las distintas disciplinas y generar *una unidad nueva*, teniendo en cuenta la acción simultánea de los diversos niveles de realidad⁴⁹

Para estos autores, la transdisciplinariedad puede verse como una actividad de investigación orientada no tanto a fortalecer la mesa OEMA -la cual debe seguir siendo sólida y con estabilidad relativa- sino a la resolución de *problemas socialmente relevantes*⁵⁰... y los conflictos bélicos constituyen un asunto vital sobre la mesa DITT⁵¹.

transdisciplinaria; 4) la educación transdisciplinaria; 5) Las ciencias y la transdisciplinariedad; 6) La transdisciplinariedad: ciencia, espiritualidad y religión; 7) La transdisciplinariedad frente a los desafíos sociales actuales; 8) la transdisciplinariedad y el arte. Ver: <https://www.comecso.com/convocatorias/tercer-congreso-mundial-transdisciplinariedad> para apreciar la analítica de los ejes.

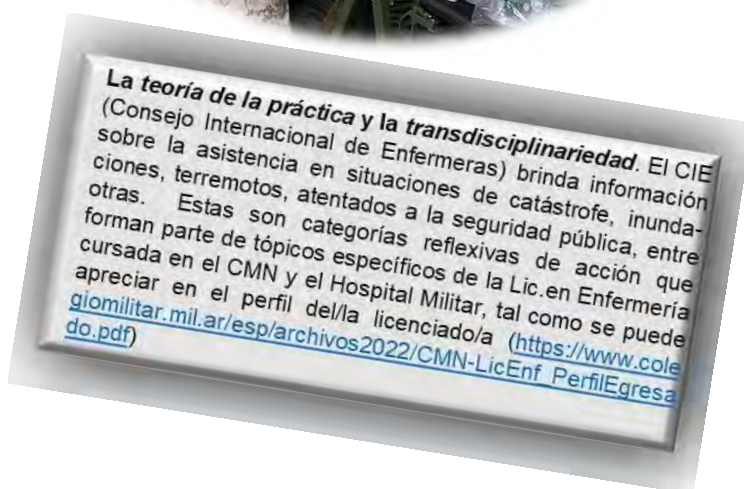
⁴⁸ Peláez, A., Suárez, R. (Coords.). (2010). *Observaciones Filosóficas en Torno a la Transdisciplinariedad*, op. cit. Para nuestro reducido comentario sugerimos a B. Bolaños, op. cit., (p. 13-40); a L. Olivé: „Conocimientos tradicionales e innovación: desafíos transdisciplinarios” (p. 107-129) y R. Suárez Molnar: „Sobre los usos sociales del concepto transdisciplinariedad” (p. 178-200). Remarcamos que los trabajos de Mario Casanueva y Diego Méndez, Álvaro Peláez Cedrés, Oliver Kozlarek, Sandra Lucía Ramírez y el de Venusca Moss Simões dos Reis con Antonio Augusto Passo Videira son necesarios e imprescindibles para una segunda lectura de investigación y que supera los alcances de nuestro aporte.

⁴⁹ Suárez Molnar, R. op. cit., p.182.

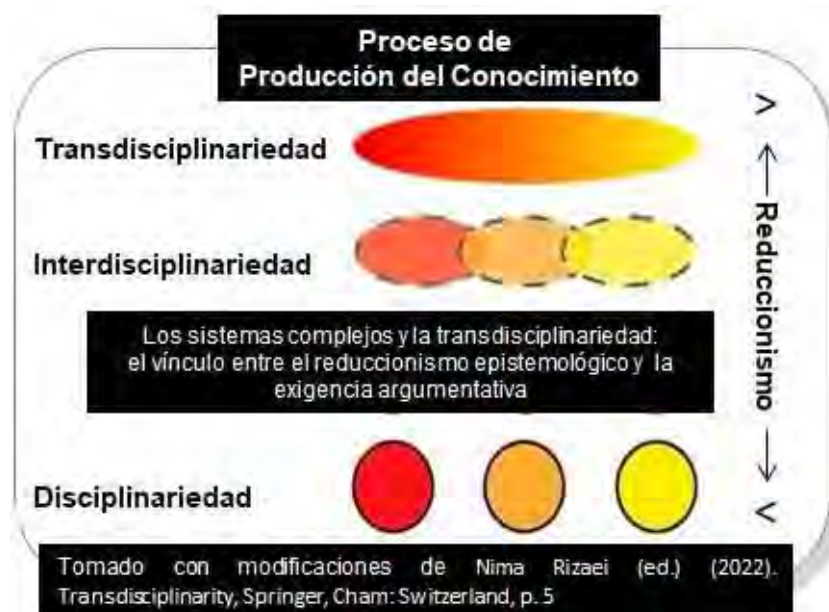
⁵⁰ Ibid., p. 187.

⁵¹ En la Parte III del próximo Nro. de la REDIU, podremos diferenciar a los que consideran la transdisciplinariedad como una estrategia, un modelo, incluso un método en la producción del conocimiento. Como ser, Jean Piaget la delimita como “a system of knowing beyond disciplinary boundaries”. Adelantamos autores que comentaremos: C. Pohl, J. T. Klein, S. Hoffmann, C. Mitchell, D.

Fig. 9



La relación entre disciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad se encuentra con el *reduccionismo epistemológico*; esto es, a medida que nos alejamos de las posturas estrictamente disciplinarias nos encontraremos con el paradigma de la complejidad (transdisciplinaria), esto significa que va desarrollándose un *aumento* del reduccionismo (necesariamente se **excluyen** determinadas categorías reflexivas debido a las innumerables posturas ontológicas, epistemológicas metodológicas y axiológicas que se vinculan desde los niveles disciplinarios e interdisciplinarios) y un *aumento* de la exigencia argumentativa buscando la *simplicidad*. En forma simultánea, entonces estaríamos con que una *disminución* del reduccionismo revela una *disminución* de la exigencia argumentativa y esto da lugar, sobre la mesa DITT, al debate respecto a la inconmensurabilidad de marcos de traducción entre teorías o *transteoricidad*, que sean viables (doctrinas militares) y establezcan una comunicación científica basada en el *pluralismo epistemológico*⁵²).



(Cont. Parte III)

Fam (2021) „Conceptualising transdisciplinary integration as a multidimensional interactive process". *Environmental Science Policy* Vol. 118, April: 18–26; J. H. Bernstein (2015) „Transdisciplinarity: a review of its origins, development, and current issues". *Journal of Research Practice*, Volume 11, Issue 1, Article R1; N. Rizaei (ed.) (2022). *Transdisciplinarity*, Springer, Cham: Switzerland; y B. Akçeşme, H. Baktır, E. Steele (2016) *Interdisciplinarity, Multidisciplinarity and Transdisciplinarity in Humanities*, Cambridge Scholars Publishing: UK, entre otros.

⁵² Gibbs, P., Beavis, A. (2020). *Contemporary Thinking on Transdisciplinary Knowledge What Those Who Know, Know*, Springer: Switzerland, en especial Ch. 2: „Transdisciplinary Knowledge. An Emergence Concept" (p. 7-15). También el *Handbook* del ya citado R. Frodeman, et All, en especial *Part V*: „Transdisciplinarity and the Profession" (p. 383-467). Además G. Collett. (2020). *Deleuze, Guattari, and the Problem of Transdisciplinarity*. Bloomsbury Academic, London: UK, en particular: „Introduction: Philosophy, Disciplinarity, and Transdisciplinarity in Deleuze and Guattari" (p. 1-14) y el aporte de K. Vellodi: „Diagrammatic Transdisciplinarity: Thought outside Discipline" (p. 105-131). G. H. Hadorn, G. Holger, G. H. Hoffmann-Riem, S. Biber-Klemm, W. Grossenbacher-Mansuy, D. Joye, C. Pohl, U. Wiesmann, E. Zemp, (Eds.) (2005). *The Handbook of Transdisciplinarity Research*, Springer, Switzerland. Y el Dossier (2005). „Transdisciplinariedad y pensamiento complejo: encuentros y desencuentros, *Andamios, Rev. de Investigación Social*, Vol. 2, Nro. 1.